

Capítulo VI. Planeando el futuro

Tatsel, Kay, y Tee caminaban hacia el Santuario de la Antigua Sabiduría localizado en Theed, al llegar Tatsel dijo:

- “Entraré solo”
- “Nosotros daremos una vuelta por ahí” dijo Kay
- “¿Por qué?” pregunto Tee
- “No creo que tu tengas interés en encontrar al maestro Jedi” le dijo Tatsel
- “No tenemos nada que ver con esto, encontraremos algo mejor que hacer, que te parece si nos vemos en la nave en dos horas” sugirió Kay
- “Me parece bien” respondió el general

Ambos dieron la vuelta en sentidos opuestos, mientras que Tee se quedo un momento pensando, hasta que Kay le gritó de lejos:

- “¡Vamonos niño no tenemos todo el día!”
- “Pero Kay, que vamos a hacer aquí no hay nada interesante que hacer, mejor quedémonos con el general” dijo mientras corría
- “Él va a lo suyo, a mi no me interesa lo que tiene que hacer aquí”
- “Entonces para que venimos”
- “¿Hubieras preferido quedarte en Coruscant?”
- “Pues no pero...”
- “Mira allá hay mucha gente, vayamos a ver que sucede”

Los muchachos se dirigieron a una de las calles principales de la ciudad de Theed, en la cual al fondo se podía observar el Palacio Real, la multitud estaba cerca de la entrada del palacio en la cual la reina Amidala saludaba a la gente. Kay y Tee se detuvieron unos cuantos metros antes de llegar a donde se encontraba la gente, quedando relativamente lejos de la multitud.

- “Mira la Reina Amidala” dijo Tee
- “Si, la veo”
- “Yo tuve la oportunidad de verla una vez de cerca, hace tiempo en una de las plataformas de aterrizaje en Coruscant”
- “¿Durante el bloqueo?”
- “Sí”

Mientras observaban, una figura de lejos los observaba con detenimiento, se acercaba poco a poco a ellos, en ese momento Kay pudo sentir una presencia familiar y volteó inmediatamente hacia la figura que se aproximaba.

- “¿Lars?”
 - “Hola pequeña te pierdes fácil, te busque en Coruscant, pero yo sé como encontrarte”
 - “Que te trae hasta aquí Lars, que es lo que quieres”
 - “Saludarte pequeña, y ofrecerte un trabajo”
 - “¿Un trabajo?”
- Tee escuchaba la conversación sin entender de que se trataba.
- “Jabba ha estado preguntando por ti sabes”
 - “¡Jabba!” exclamo Tee sorprendido “¿Conoces a Jabba!”
 - “Cállate Tee, quieres que todo el planeta se entere” dijo Kay reprimiéndolo
 - “¿Quién es este niño?”
 - “Un amigo, vayamos a un lugar donde no haya tanta gente”

Los jóvenes se alejaron de la calle principal dirigiéndose a un pequeño callejón.

- “Aquí podremos hablar con más tranquilidad”

- “Una vez más tienes razón pequeña”
- “¡Explícame eso de que conoces a Jabba!”
- “¡Explicarte, yo no le doy explicaciones a nadie, y más te vale que lo que escuches aquí no se lo cuentes a nadie, entendiste Tee!”
- “Sí Kay” de ahí en adelante Tee permaneció callado y atento
- “Bien Lars, como que Jabba ha estado preguntando por mí”
- “Te fuiste sin decir adiós, de hecho tampoco de despediste de mí” Kay bajo la cabeza en ese instante “Pero en fin, Jabba quiere que le hagas un favor”
- “De que se trata”
- “Es algo complicado y no creo que lo puedas hacer, pero el Hutt insistió en que fueras tú”
- “Ya decidiré yo que tan complicado o difícil puede ser, dímelo ahora”
- “Siempre tan confiada, de acuerdo, hay una persona en el senado que le esta causando problemas, quiere establecer un control directo sobre Tatooine, Jabba perdería su influencia, y eso no nos conviene”
- “¿Y por que no lo haces tú?”
- “Se lo dije, pero te tiene cariño, además dice que será mucho más fácil para una mujer, eliminar a otra mujer”
- “Mujer, en el senado, ¿Quién podrá ser?”
- “Se trata de Moon Mothma cierto” dijo Tee rompiendo su silencio
- “¿Quién?”
- “Así es, es a ella a la que tienes que eliminar”
- “¿Cuánto es la paga?”
- “Jabba te ofrece 17,000 créditos, ¿lo tomas o lo dejas?”
- “Por supuesto que lo tomo, no puede ser tan difícil”
- “Kay, esa mujer siempre trae guardia y damas de compañía, será muy complicado” dijo Tee
- “¿Oye y confías en este niño?” pregunto Lars
- “Claro, no te preocupes”
- “Bien, ¿cuándo lo harás?”
- “Lo más pronto posible, en cuanto regrese a Coruscant”
- “Y eso será...”
- “Hoy, mañana a más tardar”
- “Y... ¿Qué haces aquí? Naboo no es un lugar para ti, si sabes a lo que me refiero, demasiado tranquilo”
- “Lo sé, solo vinimos... de paseo”
- “Te daré tiempo y te veré en Coruscant en 3 días a partir de hoy, nos veremos en...”
- “Hay un hangar en la parte baja del planeta, cercano al Templo Jedi, es el hangar... Tee”
- “Hangar 1138, zona 4 – B” respondió Tee
- “De acuerdo, ahí los veré, adiós Kay”
- “Adiós Lars”

Lars dio la media vuelta y mientras caminaba, Kay observaba como doblaba la esquina saliendo del callejón.

- “¿Quién es ese sujeto tan extraño?”
- “Más te vale que no digas nada de lo que ha sucedido a Tatsel, esta claro, o no regresarás a Coruscant”

Tee tragó saliva mientras dijo con una voz tenue y entrecortada.

- “No diré nada... Kay... lo prometo...”
- “Necesitaré tu ayuda, ahora vámonos, regresemos a la nave”

Mientras tanto, el general había entrado al Templo, y esperaba pacientemente una audiencia con el maestro Igol, uno de los pequeños aprendices del Templo se acercó a Tatsel y le dijo:

- “El Maestro lo verá en el jardín, sígame por favor”

Tatsel siguió al pequeño hasta el jardín en donde se encontraban Igol y Jalhia, el pequeño hizo una caravana y se retiró del lugar.

- “Tatsel lul, la fuerza te acompaña, caballero, yo soy el Maestro Fred Igol Flaier, ella es mi aprendiz, Jalhia Lett”
 - “Es un honor conocerlos”
 - “¿Cómo sabías de mi Tatsel” pregunto Igol
 - “Mi antiguo maestro me hablo de usted, recuerdo que alguna vez me dijo que si necesitaba ayuda, usted podría proporcionármela, su nombre era Bail Acastell”
 - “Bail... supe de su fallecimiento, el cual lamento enormemente, fue un buen amigo, y que puedo hacer por su discípulo”
 - “Quiero completar mi entrenamiento, pero en el consejo no me lo permitieron”
 - “Sé que el consejo tiene sus reglas y sus códigos, son difíciles de romper pero no imposibles, encontraremos alguna forma de ayudarte joven caballero, Jalhia y yo estamos a punto de salir con destino a Coruscant, viajarás con nosotros y hablaremos nuevamente con el consejo”
 - “Gracias maestro” dijo Tatsel haciendo una caravana “Tengo mi propia nave así que puedo partir enseguida”
 - “De acuerdo caballero, nosotros partiremos en unas cuantas horas más, nos reuniremos en el templo Jedi, cuando el próximo sol lo alcance”
 - “Como usted diga maestro” Tatsel entonces dio la vuelta y se retiro.
 - “Maestro cree usted que sea conveniente ayudar a ese sujeto”
 - “Despreocúpate Jalhia, el Consejo no cambiará de opinión tan fácilmente, encontraremos una manera sencilla de ayudarlo, sin que nos perjudique a nosotros, es un Jedi independiente y se una forma en que la que podrá entrar a la academia”
 - “¿Qué forma es esa Maestro?”
 - “Ya lo verás cuando lleguemos a Coruscant Jalhia”
- Tatsel regreso al Ala Nocturna en donde Kay y Tee ya lo estaban esperando.
- “Bienvenido general” le dijo Tee
 - “¿Ya nos vamos?”
 - “Sí, Kay regresaremos a Coruscant”
 - “Que bien”

Subieron a la nave y emprendieron su viaje.